

DR. F. RUBEN DELGADO M.

CIENCIA, CONCIENCIA Y JUICIO

BF455

.A3

D46

Sobretiro de HUMANITAS, Número 15.

Universidad Autónoma de Nuevo León, 1974.

BF455

.A3

D46



1020080789

BF755

A3

D46

CIENCIA, CONCIENCIA Y JUICIO

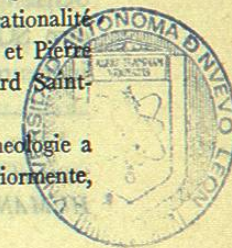
DR. F. RUBÉN DELGADO M.
Doctor en Derecho

Universidad Gregoriana de Roma

EN LA PROBLEMÁTICA jurídica y ética no es raro encontrarse con un matiz de hipocresía, que unos tratan de disimular y otros han manifestado abiertamente. Los primeros son censurados por no atreverse a confesar abiertamente la desproporción del verdadero interés de los individuos con los resultados de la actividad ética y jurídica; los otros aparecen como francamente en desacuerdo y buscan en otras disciplinas y ciencias el camino que conduzca a las soluciones que verdaderamente satisfagan los intereses de la justicia y de la moral. Tal situación se encuentra no sólo a este nivel más familiar, sino que grandes pensadores filósofos o teólogos, ven con desagrado por lo menos en sus sistemas la dependencia del hombre del Derecho y de la Ética.¹ Esta tendencia de los tres últimos siglos, aunque con distintas manifestaciones, sigue operante en nuestros días y parece que estamos asistiendo al nacimiento de un Derecho y de una Ética al revés, dando el valor de tales a actitudes y pensamientos antiguamente pertenecientes al no-Derecho y a la no-Ética.² Cuáles son las características de esta novedad no es fácil todavía sistematizarlas integralmente. Bástenos con observar el cambio en cuestiones tan importantes como la vida

¹ Así Machiavelo, Hegel, Nietzsche, Marx, Freud, etc., quienes cada uno a su modo critica y destruye la Ética y el Derecho de su tiempo, haciendo patente el eterno problema de la moral y de la ciencia. "L'idée limite d'une morale rationnelle, au lieu d'être une garantie d'efficacité, risque de fournir un alibi pour des refus d'engagement: les uns attendront vainement des règles infaillibles; d'autres couvriront d'une rationalité prétendue l'incertitude de leur choix". Marcel DESCHOUX Jacques GAGEY et Pierre BIGLER, *LA CONSCIENCE*, Presses Universitaires de France, 108, Boulevard Saint-Germain, Paris, 1964, p. 4.

² Este no-Derecho; esta no-Ética tiene el sentido que le da Nietzsche, "La théologie a étouffé Dieu et la moralité a étranglé la morale", en la obra citada anteriormente, *La Conscience*, p. 143.



Ca. 769
Bibl. H.49
55844

FONDO UNIVERSITARIO

y la muerte; la verdad y la mentira; el matrimonio y la sociedad.³ No creemos en posiciones contradictorias ni contrarias, sino más bien en lo estable y perdurable; por lo cual es urgente para nosotros encontrar el camino no "medio" o "intermedio", sin objetivo, que nos permita el contacto con la realidad correspondiente al hombre en este planeta, a pesar del temor a caer en la vaciedad y en lo pasado de época. Por otra parte, la convicción de que el mundo en último término depende de lo duradero y perdurable, de lo que queda y sigue abriéndose paso, nos obliga a ser fieles a nuestro propósito.

Sin querer hacer una teoría sistemática, selecciono tres palabras, para mí claves en nuestro tiempo: la CIENCIA, la CONCIENCIA y el JUICIO. No me detendré en todos los aspectos presentados por la problemática de estas palabras; quiero limitarme a examinar la psicofilología de ellas, convencido de que con ello se abren senderos fecundos de reflexión, elaboración y decisión, de utilidad y de provecho para la responsabilidad ante las instancias de nuestro tiempo, puestas por el hombre que vivimos.

Con este método logramos no sólo conocer mejor las palabras y lo que significan, sino que maravillosamente vamos encontrando la coincidencia, desconcertante a veces, de lo antes tenido como contrario y contradictorio. El conocimiento psicofilológico de una palabra o de varias palabras, no sólo nos indica su significado exacto, sino que nos hace penetrar en el misterio del entendimiento humano, que al encontrarse con la verdad, "el hacerse de las cosas", llega a un mundo lleno de luz y de vida humanas. El entendimiento se hace a sí mismo ante "el hacerse de las cosas"; o más claramente, la naturaleza del entendimiento humano, es "hacerse a sí mismo ante el hacerse de las cosas". Esto intentamos al examinar las palabras CIENCIA, CONCIENCIA y JUICIO: buscar no sólo el fenómeno fonético o gramatical, sino el "hacerse mismo" del objeto descrito, para con ello llegar a la verdad de su contenido. Tarea modesta, es cierto; sin embargo básica y fecunda, ya que una vez logrado su propósito, podremos multiplicar, permítase la expresión, mágicamente, la misma operación, conscientes de ello y por tanto útilmente.

CIENCIA:

La palabra CIENCIA, de todos es sabido, viene de otra palabra latina SCIENTIA. Esta a su vez está compuesta de un elemento ENTIA y de otro SCI. El elemento ENTIA es un semantema final que en las lenguas indoeuropeas tiene una raíz '-nt que se usa para significar una acción activa

³ Una síntesis de este problema en cuanto a la vida y a la muerte se refiere lo tenemos en el artículo del Dr. Humberto Piñera Ll. de la Universidad de Madrid en HUMANITAS, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1973, pp. 130 y ss.

o pasiva.⁴ Con la edición de la terminación IA se convierte, determinándose de este modo, en un abstracto equivalente a "la acción de" o más claramente a "una serie de actos de". El semantema tiene una significación independiente, de tal modo que puede añadirse, tanto en griego como en latín, y en otras lenguas indoeuropeas, como el español, o cualquier raíz sin cambiar esencialmente su significado.

Examinemos la raíz SCI correspondiente al español CI-. Procede del verbo latino SCIO y se encuentra en los adjetivos verbales SCIENS y SCITUS, participios activo y pasivo respectivamente del mismo verbo y de aparente igual significación; SCIENS significa "el que sabe"; "SCITUS" en cambio "el sabido" o "el enterado de". "Saber" y "ser sabido" parecen identificarse debido a la significación refleja que tiene el verbo "saber", como otros verbos también, así el verbo "beber", ya que podemos decir "el que bebe" o "bebido" y aunque la diferencia exacta es el denotar la acción como efectuándose "SCIENS" o ya efectuada "SCITUS", se dio a ambos participios significación activa. SCIO por tanto tiene una significación profunda reflexiva: el sujeto actúa y recibe el efecto de su acción; sin embargo culturalmente las cosas están más determinadas en el caso del verbo SCIO.

Lo más importante de la palabra es la raíz 'SCI, de la cual vamos a encontrar el significado por una parte y por otra determinar lo más exactamente posible "el hacerse" concreto al cual ese significado se refiere, de lo cual podremos deducir una idea clara de lo que es CIENCIA.

La raíz latina SCI significa *saber, conocer, estar enterado de*; pero *saber* ¿cómo? Veamos cómo. La raíz griega correspondiente es SJA (), que se encuentra en el verbo SJAZO (σχάζω) y SJOO (σχῶ) y en el aoristo SJASAI (σχάσαι), que es la forma más usada en el griego, de la cual todo el sistema de palabras y significaciones en griego se deriva claramente.

Como un significado original, en griego, de todo este sistema SJASAI (σχάσαι) tenemos "hacer una hendidura", "hender", de ahí "abrir" y "soltar"; la palabra habría sido usada sobre todo en el lenguaje técnico característico de la profesión médica quirúrgica; esta significación fundamental la encontramos en la expresión técnica FLEBA SJASAI (φλέβα σχάσαι), es decir "abrir las venas"; "hacer una sangría". No obstante una equivalencia segura de la palabra griega con otra no griega no ha sido encontrada, por lo cual es posible que el aoristo SJASAI sea una creación original del griego.⁵ No obstante, se suele comparar, entre otros, con el sánscrito CHYATI, que

⁴ A. MEILLET et J. VENDRYES, *Traité de Grammaire Comparée des Langues Classiques*, Paris, 1953, p. 336.

⁵ HJALMAR FRISK, *Griechisches Ethymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, 1970, Karl Winter, Universitäts Verlag, s.v. SJASAI.

significa "hender", "herir" y se dice sobre todo de la piel. Hipotéticamente se suele también hacer derivar de ahí el verbo latino SCIO⁶; otros en cambio lo aseguran simplemente, diciendo que el verbo SCIO latino se reduce al sánscrito CHYATI: "él corta; separa cortando".⁷

¿A qué se refiere exactamente relacionar la significación de "él corta separando" con el verbo "saber"? El probable neologismo griego nos hace pensar en un ambiente cultural muy determinado psicoculturalmente, como es el lenguaje técnico de la medicina quirúrgica, en el cual "saber" equivalía a la acción de hacer una incisión en las venas, una sangría y más generalmente, en el lenguaje corriente, a la acción de cortar la piel en general; quizá el neologismo se hizo para expresar también la práctica médica probablemente más antigua (2980 a. C.), la de asistir a la mujer para dar a luz.⁸

Teniendo en cuenta la importancia para la vida humana de hacer una incisión en las venas, o también la de asistir en el parto a la mujer, se explica la consagración, por así decir, de la palabra "saber", con lo cual por una parte se le dio cierto sentido mágico y por otra se asoció constantemente con el hecho de "estar enterado"; de "haberse dado cuenta de algo por haberlo visto con los propios ojos". "Saber" por tanto significa en este contexto "conocer algo importante" por haberlo "visto". De hecho, el verbo "saber" es traducido al griego por OIDA (*Οίδα*) que significa ver; y el sánscrito CIT, que según algunos significa igualmente ver,⁹ ya que lo hacen proceder de una antigua forma KIT¹⁰ que tiene ese significado.

Todo esto sin embargo no nos lleva aún claramente al hecho o "hacerse" percibido necesariamente y expresado mediante la palabra "scio" en latín, "sé" en español, de donde podremos concluir al significado de CIENCIA. Es posible concretar todavía más los datos expuestos, ya que hasta ahora hemos llegado al ambiente próximo semántico de la palabra, es decir, a un significado atribuido externamente y lo que nos interesa es el ambiente intrínseco de la palabra; para ello volvamos a la significación de "saber" como "cortar separando" o "hender" para preguntarnos por qué las lenguas indoeuropeas llaman a la acción de "saber", "cortar separando", aclarado lo cual podremos determinar

⁶ Ib. l.c.

⁷ CARL DARLING BUCK, *A Dictionary of selected Indo-European Languages. A contribution to the history of Ideas*, by. The University of Chicago Press, Chicago, Illinois, 1949, s.v. SCIENCE. GÜNTER-SCHERER, *Grundfragen der Sprachwissenschaft, Quelle and Meyer*, Heildelberg, 1956, p. 76.

⁸ Al hablar de esto con la Psic. A. Flores de D. me hizo la sugerencia de la posibilidad que el significado incluyera también "el cortar" el cordón umbilical del recién nacido y "separarlo" de la madre.

⁹ BOPP, M. FRANÇOIS, *Grammaire Comparée des Langues Indoeuropéennes*, t. 1, Paris, 1866, p. 152.

claramente la razón por la cual "saber" es un "cortar separando" y qué clase o modo de cortar separando.

En realidad la palabra sánscrita CHYATI no es la última raíz del verbo SCIO sino más bien una descripción o equivalencia semejante a la existente entre las palabras españolas "saber" y "discernir". Encontramos además la raíz indoeuropea 'SEGH, que significa "apoderarse de" o también "dominar algo a la fuerza". ¿Qué relación existe entre 'SEGH y "scio" o, mejor, es la raíz 'SEGH el tercio medio, el lazo de unión entre los verbos "cortar" o "separar cortando" y "saber"? Creemos que sí. SABER es un separar cortando; pero no sólo sino "para enseñorearse de" algo; para "apoderarse de" ello. 'SEGH significa "enseñorearse de" algo y por consiguiente "cortarlo"; SABER es un cortar y separar para sí. No sabemos si la raíz 'SEGH se refería a la acción concreta de dominar por la fuerza a un pueblo o a una aldea o simplemente a cortar y dividir un campo para hacerlo propio. En todo caso las lenguas indoeuropeas usaron ese verbo para expresar la acción de "saber"; los griegos en épocas más recientes usaron esa raíz convertida sobre todo en el aoristo SJASAI (*σχασαι*) para indicar la acción técnica de abrir las venas en la medicina quirúrgica para "enseñorearse del veneno" y sanar al enfermo. Era un uso eufemístico del verbo "cortar separando"; "apoderarse de". "Saber" algo, no es simplemente conocerlo, sino "conocerlo por propia experiencia, o sea, cortándolo y separándolo para apoderarse de ello y poseerlo". Esto es muy claro en la derivación latina de la raíz 'SEGH; el griego desarrolló el verbo OIDA (*Οίδα*); el sánscrito VEDA (sabio). No tenemos por ahora datos para afirmarlo; pero no creemos difícil poder lograr la reducción de estas diferentes derivaciones a la misma raíz indoeuropea 'SEGH. Esto sin embargo, es secundario ya que nos referimos concretamente a la palabra CIENCIA y por consiguiente a la derivación latina y romance, que se usa también en inglés. En alemán se desarrolla más bien la derivación griega OIDA.¹¹

En la concepción de Aristóteles del entendimiento humano se distinguen dos entendimientos: el agente y el paciente. El primero está siempre en acto, hace todas las cosas; es POIETIKOS (*ποιητικος*); el segundo es paciente PAIHETIKOS (*παθητικος*) y se hace todas las cosas. El primero actúa

¹⁰ Efectivamente CIT vendría de KIT; la K vendría de SJ, ya que SJI () es igual a 'Ky o 'Kh. Cfr. Meillet-Vendryes o.c. p. 49, remarque.

¹¹ Sabio y Ciencia en alemán se dice WEISE y WISSENSCHAFT respectivamente. El DR. GARCIA BACA en su interesante artículo "Sobre el sentido de 'conciencia' en la 'Celestina'", HUMANITAS, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1973, p. 110, reduce "la hostilidad de las cosas", que estaría representada por la raíz indoeuropea 'SEGH: "dominar" a la concepción estoico-romana de CONCIENCIA. Sin embargo, psicofilológicamente hablando es más seguro extender también esa significación a la palabra griega OIDA y consiguientemente SINOIDA (*σινοιδα*).

haciendo especies inteligibles, mediante las cuales el entendimiento pasivo es impresionado para entender y conocer. El entendimiento agente es como el sol que ilumina todas las cosas para que puedan ser vistas. Al concebirse el entendimiento agente como activo, siempre actuando, como eterno e inmutable, inmortal y tenido por Aristóteles como separado del alma y del cuerpo, aunque no todas interpreten a Aristóteles en este sentido.¹² La concepción de Aristóteles en todo caso, aun no siendo cierta ni clara, nos ayuda a determinar el sentido de "saber". "Saber algo" equivale a "cortar separando para apoderarse de" ese algo por parte del entendimiento pasivo, llamado así no porque nunca esté en acto, sino porque es el que pasa de la potencia (del poder entender) al acto (al entender). El entendimiento agente es la misma inteligibilidad de las cosas, sean naturales, sean artificiales; pero inteligibles, no contradictorias consigo mismas, coincidentes con su propia definición; tales que no contienen ninguna contradicción interna entre sus elementos constituyentes. Pongamos un ejemplo: "pacta sunt servanda", los contratos deben ser guardados; si decimos: lo no pactado debe ser guardado, o al contrario, lo pactado no debe ser guardado, nos resulta ininteligible e imposible no sólo la proposición en sí misma, sino la existencia misma de una realidad social semejante, ya que sus elementos intrínsecos resultan contradictorios el uno con el otro. Los seres inteligibles, son al mismo tiempo verdaderos, buenos y bellos; bajo el aspecto del ser. El entendimiento pasivo es impresionado por estos seres, por su inteligibilidad, llamada especie inteligible, con la cual entiende; describiéndolo con términos concretos: "corta el objeto, separando su inteligibilidad de su realidad en la cual se encuentra para apoderarse de él". Zenón compara, al decir de Cicerón, la ciencia con la mano izquierda cubriendo el puño cerrado de la derecha.

Los griegos al hablar de "saber" dicen "ver"; prescindiendo de que ese "ver" tenga el mismo contenido psicofilológico que "saber"; no toda visión es "ciencia" sino aquella que "separa lo inteligible del objeto, cortándolo para poseerlo". Con esta actividad nada es comparable sino la misma sabiduría, como dice Cicerón,¹³ ya que versa sobre lo inteligible del objeto, sobre sus causas internas, llegando al mismo hacerse del objeto; al cómo está hecho, a su verdad y cohesión interna dinámica de sus elementos. La CIENCIA es por tanto una serie de conocimientos o de "actos de saber". Tal es el conocimiento verdaderamente científico, fecundo y útil, hábil para el hombre; mediante él no sólo se puede usar adecuadamente de los seres, de su bondad y de su belleza, y al saber cómo están hechos, puede crear seres nuevos, en lo

¹² Fr. GUILLERMO FRAILE O. P., *Historia de la Filosofía, I Grecia y Roma* por Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1956, p. 475 y ss.

¹³ FRAILE, o.c., p. 583.

cual participa del poder creador del entendimiento divino, del entendimiento POIETIKOS, creador de todas las cosas; pero sobre todo el hombre al ponerse en contacto con "el hacerse de las cosas", "se hace" a sí mismo.

No nos proponemos ahora discutir la relación existente entre la SCIENTIA de los romanos; el NOUS de los griegos, la CHIT hindú, con la fe, la creencia, la PISTISI (πιστις) traducida, como nota GARCIA BACA, CONCIENCIA del Nuevo Testamento. Problema de gran trascendencia desde este punto de vista psicocultural o psicofilológico.¹⁴

La CIENCIA es el grado de conocimiento más alto y sólo puede adquirirse mediante una seria disciplina, so pena de quedarse en dividir "las cosas", sin separar de ellas su inteligibilidad, para apoderarse de ellas y poseerlas. Efectivamente, la CIENCIA está a disposición de todos; consiste en "conquistar"; pero no es una conquista única y exclusiva, ya que la inteligibilidad de los objetos es eterna e inmutable y consiguientemente se está participando a todos los que la buscan. Antes de separar lo inteligible del objeto del objeto mismo, los hombres buscan apoderarse del objeto mismo, creando de este modo, un problema jurídico natural, ya que todos tienden a apoderarse de un objeto bueno, una vez conocido, naturalmente, es decir necesariamente; por esta razón en todos los conjuntos de leyes de las naciones, desde que nos consta, existe un sector de ellas que regulan este fenómeno, cuya manifestación más típica es la compra-venta mediante la permuta de un objeto por otro. El fenómeno psicofilológico de este fenómeno puede ser descrito así: si un individuo junto con otro u otros "sabe" el mismo objeto, algo nuevo se origina en ellos, con lo cual se sienten ligados, dependientes unos de otros, comprometidos: de la mera CIENCIA se origina la CONCIENCIA. Esto es verdad, sea que se trate de un objeto material, de una ley física e incluso del ser absoluto.

Psicofilológicamente la palabra CONCIENCIA, está compuesta de CON y de CIENCIA, hablando en términos generales podemos decir que filológicamente, siendo el primer elemento un tema verbal, CON, el sentido del compuesto es regresivo, es decir, el segundo elemento pasa al primer lugar, de este modo CONCIENCIA tiene el sentido de CIENCIA CON.

El elemento CIENCIA lo tenemos ya determinado como "la serie de actos de cortar lo inteligible de un objeto, separándolo del resto del mismo objeto (su materialidad) para poseerlo".

El segundo elemento es CON. Su sentido es claro en español; y se concreta

¹⁴ Dr. Juan David García Baca, l.c., p. 111; en cuanto al problema de la CIENCIA, la RAZON y la FE ha hecho una brillante exposición a propósito de Galileo el Dr. JOAQUIM DE MONTEZUMA DE CARVALHO, Sociedad de Estudios de Mozambique (Africa Portuguesa) en HUMANITAS, Universidad Autónoma de Nuevo León, 1973, pp. 184-217.